

▶▶ En la ampliación de su denuncia por amenazas, Luis Enrique Rojas relató cómo un vehículo intentó interceptar una camioneta de su esquema de seguridad.

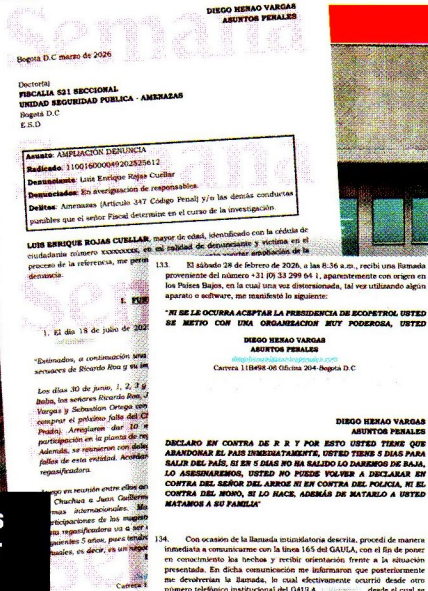


FOTO: GUILLERMO TORRES - SEMANA

▶▶ El expresidente de Hocol aportó su versión de amenazas, presiones y supuestas movidas del círculo de Roa.

INVESTIGACIÓN ■

Persecución al testigo estrella

SEMANA conoció la ampliación de la denuncia de Luis Enrique Rojas ante la Fiscalía. Relata amenazas, seguimientos, favores y movidas del círculo de Ricardo Roa.

LUIS ENRIQUE ROJAS, EXPRESIDENTE de Hocol, se convirtió en testigo clave contra Ricardo Roa, presidente de Ecopetrol, imputado por tráfico de influencias en el caso del apartamento de la calle 92 y el supuesto direccionamiento de contratos. Tras su salida de Hocol, Rojas denunció presiones para entregar negocios estratégicos, injerencias indebidas y amenazas contra su seguridad.

Esas denuncias fueron ampliadas el pasado 3 de marzo ante la Fiscalía. SEMANA conoció el documento en el que el expresidente de la filial relata llamadas intimidatorias, seguimientos y varios episodios que, según su versión, muestran cómo operaría un círculo cercano a Roa.

En la ampliación, Rojas retoma el anónimo que recibió el 18 de julio de 2025 y que luego denunció ante las autoridades. Allí se habla de supuestas reuniones en España e Italia entre Ricardo Roa y su pareja Julián Caicedo, Juan Guillermo Man-

cera, Santiago Vargas y Sebastián Ortega con presuntos delegados de magistrados del CNE para comprar un fallo relacionado con la campaña Petro Presidente. Según ese mensaje, por cada magistrado se habrían ofrecido 10 millones de dólares y beneficios en el proyecto de regasificación de Chuchupa-Ballena.

Tras poner esos hechos en conocimiento de la Fiscalía, Rojas asegura que comenzaron los ataques en su contra. Dice que organismos de inteligencia le advirtieron sobre un posible atentado y una estrategia para desacreditarlo, haciéndolo ver como alguien corrupto. El documento, conocido por SEMANA, afirma que esos mismos le habrían indicado que sí hubo reuniones: al menos tres en España y una en Italia, que coincidiría con salidas del país de los protagonistas de dichos encuentros.

Y concluyó: “Era claro que todo formaba parte de una estrategia en mi contra orquestada por el señor Ricardo Roa, su pareja Julián Caicedo y sus secuaces Juan

Guillermo Mancera, Santiago Vargas y Sebastián Ortega?”

ASÍ LLEGÓ A HOCOL

Rojas contó que en la última semana de febrero de 2023, su amigo Diego Orozco, quien llegó a ser gerente de perforación en Hocol, recibió una llamada de Mancera preguntando por perfiles para Ecopetrol.

“Mancera le preguntó a Diego si podía hacer una reunión conmigo; Diego le dijo que me iba a llamar a consultar y que le confirmaba. Diego me llamó y me contó lo anterior, me propuso hacer una reunión y yo acepté”, manifestó.

Y también fueron citados “Renato Caicedo, Cristian Ducuara, Rafael Roza y otras personas más.” Caicedo y Ducuara terminaron siendo vicepresidentes de Producción y Servicios Técnicos en Hocol, respectivamente. Roza terminó como presidente de Ocensa.

Y aun sin posesionarse Roa, a quien Rojas no conocía en ese entonces, el expolicía Mancera era quien le informaba sobre el posible proceso de ingreso a Ecopetrol, según la ampliación de la denuncia.

“Con Mancera nos reunimos varias veces y fuimos a almorzar en algunas ocasiones a al menos cuatro restaurantes. El 17 de julio de 2023, Mancera me llamó y me dijo que al día siguiente había reunión con Ricardo Roa”, se lee en la ampliación.

Ya en Hocol, Rojas reorganizó el equipo y sacó a 12 directivos. Días después, asegura, recibió una llamada anónima advirtiéndole que no podía seguir haciendo cambios porque se metería con gente poderosa.

En agosto de 2024, según relata, una entidad de inteligencia revisó su oficina y encontró micrófonos. Y desde octubre de ese año, asegura que Roa y su pareja lo habrían presionado para entregar a Gaxi,



JULIÁN CAICEDO
Pareja de Ricardo Roa

LUIS ENRIQUE ROJAS
Expresidente de Hocol

RICARDO ROA
Presidente de Ecopetrol

empresa de Mancera, el proyecto de regasificación Chuchupa-Ballena, en La Guajira. “Nunca accedí a esas presiones,” afirmó.

“TIENE QUE ABANDONAR EL PAÍS”

De ahí en adelante, contó a la Fiscalía que comenzó una seguidilla de presiones y amenazas. SEMANA conoció un video de la madrugada del 6 de diciembre de 2024 en el que un automóvil intercepta la camioneta del esquema de seguridad de Rojas. En las imágenes se ve cómo dos sujetos se bajan al lado, pero al ver que sigue la camioneta, vuelven a subirse.

“Se bajaron dos individuos aparentemente armados para verificar si yo estaba en el interior de la camioneta; al ver que no estaba, iniciaron su huida,” se lee en el documento.

También asegura que recibió una llamada de alguien que se presentó como un comandante guerrillero y que, según él, le dijo haber sido contratado para asesinarlo. En los primeros meses de 2025 denunció ataques durante las juntas de Hocol, una suplantación para mover recursos y una campaña de desprestigio en su contra. El 24 de febrero envió un correo a la junta directiva relatando estos hechos, pero en lugar de respaldo recibió cuestionamientos de Juan Carlos Hurtado, vicepresidente de *upstream* de Ecopetrol y miembro de la junta. “Esto me mostró que Juan Carlos Hurtado estaba obediendo órdenes de Ricardo Roa,” detalló Rojas.

Y mientras tanto seguía una “campaña de desprestigio” en su contra, presuntamente ordenada por el presidente de Ecopetrol, según dice Rojas. “La información que recibí es que las personas cercanas a Ricardo Roa contrataron una oficina de investigadores para que revisaran toda mi vida, la de mi familia y la de los ejecutivos

que ingresaron a Hocol después de mi entrada, y lo único que me encontraron fueron estas dos denuncias. Supe que por esta investigación personas cercanas a Roa pagaron algo más de 300 millones de pesos.”

Roa, según Rojas, habría sido quien lo obligó a salir del cargo: “Por presión y por coacción, dije a la junta directiva que renunciaba y que trabajaba hasta el 21 de marzo. La junta aceptó mi renuncia.” Con él se fueron varios técnicos, pese a que se estaban cumpliendo los objetivos de la empresa.

Ya por fuera de la compañía, Rojas asegura que comprobó que su celular estaba intervenido y que su esquema de seguridad reportaba su ubicación, reuniones, fotos y videos. Identificó a los escoltas como Mauricio Forero Plazas, Óscar Peña Luna, Juan Carlos Manrique y Mauricio Enríquez Villamil, de Honor Servicios de Seguridad Ltda. Según la ampliación, solo Manrique se negó a entregar información y dijo que esta iba a Hernán Castro, coordinador de seguridad de Hocol.

Además, un investigador encontró que su celular estaba conectado en tiempo real a tres equipos: dos computadores y otro celular. “No pudimos saber a quién pertenecían,” expuso.

Finalmente, le da crédito al mensaje sobre las reuniones en el extranjero: “Todos los hechos me muestran que la información que menciona el anónimo del 18 de julio es probablemente cierta y que mi seguridad y vida corren peligro.”

Uno de los eventos nuevos que aporta Rojas es que, de un número de Países Bajos, recibió una llamada con una voz distorsionada amenazándolo por denunciar a Roa y dándole cinco días para salir del país.

“Ni se le ocurra aceptar la presidencia de Ecopetrol. Usted se metió con una organización muy poderosa, usted declaró

en contra de R. R. y por eso usted tiene que abandonar el país inmediatamente. Usted tiene cinco días para salir del país,” escuchó en el mensaje, según el documento que conoció SEMANA.

Y continuó: “Si en cinco días no ha salido, lo daremos de baja, lo asesinaremos. Usted no puede volver a declarar en contra del señor del arroz, ni en contra del policía, ni en contra del mono. Si lo hace, además de matarlo a usted, le matamos a su familia.”

Esto lo denunció inmediatamente al Gaula de la Policía Nacional: “La comunicación recibida no puede entenderse como una manifestación ambigua o genérica, sino como una amenaza real, específica y verificable, dirigida directamente contra mi vida y la de mi núcleo familiar.”

“Esta situación ha producido en mí y en mi familia un estado fundado de temor, angustia y vulnerabilidad,” agregó Rojas.

Finalmente, manifestó que los hechos “evidencian un patrón sistemático de acoso, presión e interferencia orientado a influir en decisiones corporativas estratégicas y a proteger intereses particulares dentro de Ecopetrol y Hocol.”

Y aseguró que actuó durante todo el proceso “con transparencia, profesionalismo y responsabilidad, protegiendo la información confidencial de la empresa y los intereses legítimos de sus *stakeholders*.”

SEMANA intentó comunicarse con Juan Guillermo Mancera y Hocol frente a la ampliación de la denuncia de Rojas por nuevas revelaciones sobre el círculo cercano de Roa y amenazas en el ejercicio de su cargo, pero al cierre de esta edición no se obtuvo respuesta.

Igualmente, este medio solicitó un espacio con Ricardo Roa, presidente de Ecopetrol, pero el directivo declinó comentar lo denunciado por Rojas. ■